

EL TIEMPO

PERIÓDICO DE LA TARDE.



Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. por tres 44, por seis 86 y por un año 170. Se suscribe en las librerías de Gutierrez, y la ciudad de Cruz. Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 rs. Las cartas, reclamaciones o artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte. La Redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal. Se admiten suscripciones en las provincias siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jáuregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvete; Lugo, Pujol; Pamplona, Longas; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la ciudad de Campanel; Valencia, Mallen y Berail; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

La Reina nuestra Señora doña ISABEL II, y S. M. la Reina Gobernadora, siguen en el real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

Del mismo beneficio disfrutan SS. AA. RR. los Serms. Señores infantes.

Reales decretos.

Para que el producto de las temporalidades ocupadas y que se ocupa con arreglo al Real decreto de 26 de marzo último á los eclesiásticos infidentes ó conspiradores se recauden con la exa titud debida, y no sean defraudados en manera alguna los interesantes objetos á que están destinados estos fondos, he venido en mandar lo siguiente:

Artículo 1.º Los productos de las temporalidades ocupadas y que en adelante se ocuparen, los recaudará en cada obispado una comisión compuesta de un eclesiástico de acreditada celo, virtudes y conocida lealtad á mi escelsa Hija doña ISABEL II, nombrado por el respectivo prelado; de otro eclesiástico que designará el intendente de rentas de la provincia bajo su responsabilidad, pudiendo en caso necesario nombrar una persona seglar, y del procurador síndico general del pueblo en que hubiere residido el eclesiástico de cuyas temporalidades se trate.

Art. 2.º Esta comisión averiguará por cuantos medios estén á su alcance cuáles sean las rentas eclesiásticas que formen las temporalidades ocupadas, administrará las que por su naturaleza deban serlo, é intervendrá en la recaudación de las que correspondan al eclesiástico estrañado, por diezmos y otras prestaciones: pudiendo para ello reconocer en caso necesario los libros, tasmias y otros asientos concernientes á las rentas ocupadas que obren en las dependencias de la respectiva iglesia.

Art. 3.º Las comisiones remitirán á la intendencia estados justificados del importe de las rentas ocupadas y con sujeción á ellas se abrirá un cargo separado por las respectivas contadurías de provincia.

Art. 4.º Todos los fondos que las comisiones recauden los pondrán inmediatamente á disposición de la tesorería de provincia, que librará cartas de pago, con intervencion de las contadurías, de las cantidades que reciba, llevando por separado cuenta de los ingresos de este ramo.

Art. 5.º Los intendentes vigilarán acerca de la exactitud y celo con que las comisiones desempeñen este encargo, pidiendo con frecuencia estados de ingresos á las contadurías, y podran dictar providencias conformes á las leyes administrativas que sean convenientes para enmendar cualquiera error ó descuido, y evitar las omisiones ó ocultaciones de todas clases.

Art. 6.º Todas las autoridades eclesiásticas y civiles prestarán, bajo su responsabilidad á las comisiones, los auxilios que necesitaren para desempeñar tan interesante encargo.

Tendréislo entendido y dispondreis lo necesario á su cumplimiento. = Esta rubricado de la Real mano: = En Aranjuez á 10 de abril de 1834. = A D. Nicolás María Garellly.

Para la plaza de regente de la real audiencia de Mallorca, vacante por fallecimiento de D. Manuel García Doncel, nombro á D. Joaquin Rey. Tendréislo entendido y lo comunicareis á quien corresponda. = Esta rubricado de la Real mano. = En Aranjuez á 11 de abril de 1834. = A D. Nicolás María Garellly.

MINISTERIO DEL FOMENTO GENERAL DEL REINO.

Real orden.

He dado cuenta á S. M. la Reina Gobernadora de la consulta de V. S. acerca de la distribución que deba darse ahora á los derechos de doce, ocho y cuatro reales que señala el artículo 5.º de la real orden de 9 de junio de 1833, por concesión de licencias para el repartimiento de granos, recibo de cuentas y testimonios de reintegro. Y S. M. se ha servido mandar que se supriman estos derechos, y que las diligencias que los devengan se practiquen gratis por los subdelegados de Fomento, á quienes incumba como putivamente gubernativas y por su secretaría, ahorrándose la costosa interven-

cion de los escribanos, que solo podrá tener lugar en los negocios contenciosos de los pósitos, segun está mandado. De Real orden, etc. Madrid 6 de abril de 1834. = Burgos. = Sr. director general de pósitos.

REMITIDO.

Sr. editor del Tiempo. = Estoy penetrado de que existe en vmd. la mas buena fé, y este concepto me impele á dirigirle el presente comunicado, seguro de que se servirá darle un inmediato lugar en las columnas de su apreciable periódico.

Toda la parte sana de esta poblacion, aquella que posee un alma filantrópica, amiga de las luces, y que está decidida á sostener con su sangre la mas santa y sagrada de las causas (ha visto con indignacion el artículo estampado por vmd. en su diario al número 101 con referencia á Nerja, y fecha del 3 de marzo. Y será un buen español el que ha comunicado á vmd. semejantes ideas? O no lo es, ó se ha dejado fascinar por las teorías alarmantes que vierte una facción impia y demoralizada: ha caído en los lazos que tiende con frecuencia á los incautos, valiéndose de las apariencias del celo y del patriotismo. Este escrito, bien sea efecto de la perfidia, bien de la docilidad, es de todos modos un libelo incendiario, cuyo original fin es solo el hacer perder el prestigio que dignamente gozan á dos autoridades las mas celosas y llenas de virtudes cívicas. Tales son el valiente coronel don Antonio Boray, comandante militar y delegado de policia de este distrito, y el digno corregidor don Juan Canelos Begines. Por fortuna estas dos beneméritas autoridades tienen demasiado acreditada su sensatez y rectitud y afianzado el amor de los buenos, y es imposible que logre su fin el articulista ó su motor.

Dice el articulista que han sido robadas en estos dias las iglesias de Sedella, Canillas de Albaida, Frigiliana y Torrox: supone que el producto de esto atentados puede ser destinado á alzar una facción en la Sierra, y añade que haciendo el juzgado eclesiástico adoptado medidas sobre el particular se ignora que las autoridades civil y de policia hayan tomado acerca de él algunas disposiciones. Los robos de que se hace mérito no han sido verificados en estos dias: solo ha sido perpetrado en ellos el de la Iglesia de Frigiliana. Los otros tienen muy anterior fecha. Estas autoridades, durante el tiempo que hace mantienen el distrito, han procedido sobre los hechos en él ocurridos con el celo que era de esperar. Por los robos de Torrox y Canillas se siguen causas con actividad enérgica, y de ello soy fiel testigo como fiscal en la segunda. Frigiliana es de peculiar jurisdiccion y tiene su juez de letras. No ha estado pues en las atribuciones de nuestro corregidor el tomar disposiciones algunas acerca del robo de su iglesia: pero en cambio, nuestro comandante militar que la domina, como subdelegado de policia, ha adoptado las medidas mas enérgicas para el descubrimiento de los autores, compeliendo á su encargado en dicho ramo á que obre con entera actividad, dando parte á las autoridades superiores, y aun manifestándole las sospechas fundadas de que tales atentados se han dirigido por la mano de la facción y la usurpacion, la servidumbre y la preocupacion en obsequio de los planes quiméricos del pretendiente. Sedella depende de Málaga. Todo esto podia haberlo manifestado el articulista y no comprometer con su confusa é inexacta explicacion, la opinion de dos dignos gefes, que marchando acordes por la identidad de ideas, hacen la felicidad del distrito, y son acreedores, mas que otros, á ser conservados en sus puestos, porque en ellos sirven á la patria. Diganlo sino sus incógnitas tareas y vigiliat, porque viva en paz y goce reposo el partido puesto á su cuidado. Quiénes mas acreedores que ellos al amor de los buenos, cuando en el corto espacio de un mes hemos visto por su celo reducir á primer día y ocho criminales famosos, y libre el distrito de estos monstruos, siempre predispuestos á seguir las lauderas de la rebelion! Diganlo tambien las conspiraciones horribles apagadas en su origen. Digalo en fin... pero aquí me detengo. No es dado á todos hablar de todas las acciones. Algun dia se verá el velo que encubre varios procedimientos reservados, y se verá quienes son los hombres, cuya opinion se ha atrevido á poner en duda el articulista. Y cómo osa este decir que el espíritu público está muy apagado en las inmediaciones de esta ciudad, y que estállara una facción si las autoridades no se preocupan de la necesidad de mas rigor? Velex es uno de los pueblos que están en mejor sentido en toda la provincia. Su distrito participa de su entusiasmo por la sucesion legítima y á las instituciones benéficas, y de su amor á la

de avernos al pendiente y sus ilusos partidarios. Velez tiene dos fuertes compañías de cazadores de Isabel II, de una de las que tengo el honor de ser oficial, organizadas hace muchos meses por el benemérito y decidido Excmo. señor Capitan general principe de Anglona, y subsistentes en su primer estado por Real orden modificatoria del reglamento; tres pueblos de su partido tienen tambien tercios urbanos del propio orden, todos decididos por la causa sagrada, todos haciendo servicios tan penosos como interesantes. ¿Dónde más entusiasmo que en Velez? ¿Dónde más amor patrio? ¿Dónde más fuego cívico? Este pueblo no teme, no; que alee la cabeza un corifeo de la iniquidad. El momento de su pronunciación será el instante de su muerte. Los Voluntarios de Isabel desvanecerán sus aceros, y cual leones se arrojarán sobre los infames que osaren oponerse á su reinado y á la progresión feliz de las luces. Tenemos decisión, y no nos falta valor para arrostrar los peligros y aun la muerte por tan santa causa. El partido marcha uniforme con nosotros. Mucho le pesaría de no hacerlo así. Si fuese necesario rigor, las autoridades usarán de él, y al gobierno darán cuenta de sus operaciones.

He sido difuso; pero debe disimularse este rasgo de amor patrio y de interés por la opinion de tan dignos gefes.

Me ofrezco con todo respeto al servicio de vmd. como su apasionado, Q. B. S. M. = Cristobal de Pascual.

ESPAÑA.

MADRID: 13 DE ABRIL.

Pocas cosas influyen en el progreso de la civilización popular tanto como el modo con que se establezca la instrucción pública: ésta, formando acaso la parte más esencial de la educación, fija indestructiblemente aquellas primeras impresiones que tanto imperio ejercen en nuestras resoluciones, aun en los casos en que convencidos de su inesactitud queremos proceder con independencia de ella; y como quiera que la edad en que tales impresiones se reciben es la más á propósito para fijar las bases de nuestro carácter en adelante, de ahí proviene que sean poquitos los hombres que no ofrezcan á cada paso rasgos involuntarios derivados de la educación que recibieron.

Son estas verdades tan conocidas, que apenas hubo legislador á cuya razón no se ofreciesen al tiempo de formar sus códigos. Todos consideraron en la educación de la juventud el principio general del cual había de derivarse la particular índole de las generaciones venideras; por eso procuraron imprimir en la educación popular aquellas modificaciones, que, sin dejar de ser análogas al genio nacional, se conformasen con el carácter peculiar que en su concepto ó según conviniese á sus intereses debía distinguir al pueblo para quien hacían las leyes.

Pero si muchos legisladores conocieron y se sirvieron de tan exactas deducciones al hacer leyes protectoras de la felicidad social, y conformes con los principios indestructibles de equidad y justicia, muchos fueron los que apoderados del poder legislativo no se sirvieron de él sino para conseguir miras particulares, tiránicas por el solo hecho de no proporcionar el bien general; muchos fueron tambien los que llenos de ambición, y rigiendo sus pueblos con despótico cetro, abusaron de la usurpada facultad legislativa, hasta el punto de enervar por medio de sus leyes la energía popular, corrompiendo desde temprano las luces de la razón en los gobernados, é inculcando en ellos ideas inexactas de fanática obediencia y de muda obtemperancia.

Del modo más evidente nos convencemos de esto con solo echar una mirada imparcial sobre los últimos periodos de nuestra historia; ni fuera posible desentenderse de ciertos hechos que todos hemos presenciado, y cuyos tristísimos resultados estamos viendo aun.

Para cimentar despóticos sistemas eran necesarias las bases más tenebrosas, como quiera que para ser esclavos nada debe saberse. Nada les importó el vilipendio y degradación á que necesariamente debíamos llegar; nada el desprecio con que ya nos miraban los extranjeros. La juventud española comenzó á recibir donde quiera que corría á instruirse, erradas y caducas doctrinas envueltas en escolástico pedantismo; no les fue permitido á los jóvenes más que un modo de pensar, y desgraciado del que escedía los límites prescritos, atreviéndose á imaginar que once millones de seres racionales tenían el derecho de intervenir en su bienestar!

Con tales principios, con tal cúmulo de errores, mas confusos aun por la pedantesca manera de enseñarlos, que en general se emplea, los jóvenes emprenden el estudio de las facultades mayores. Lo que en ellas se enseña inútilmente, lo que ha dejado de enseñarse por contrario á los principios del absolutismo, daría materia para escribir un libro; y no uno, sino muchos podrían escribirse sobre los defectos esenciales de que adolece el plan de estudios vigentes. Años tras años pasan los jóvenes hasta graduarse de licenciados, imbuyéndose en las doctrinas más irracionales, y hojeando eternos comentarios perjudiciales de la ciencia á que se dedicaban; poco ó nada elemental les es permitido leer, y si con temeroso sigilo lograban estudiar en lo mucho bueno que la sed de ignorancia prohibiera, hubiera que ocultarlo cuidadosamente para no merecer la inquisitorial suspensión de la cédula de conducta.

Los catedráticos en su mayoría eran, y aun muchos son, fanáticos, prosélitos de los principios en que se fundó entonces la instrucción pública, intolerantes muchos de ellos hasta lo sumo, ridículos en la observancia de góticas costumbres como sucede con la del uso de tragos y otros. No digamos por eso que todos los catedráticos fuesen iguales; habíalos ya muy dignos de la consideración general, y que lle-

nos de sabia moderación como de ilustradísimos talentos, conocían el mal, llorábanlo en secreto, y en cuanto podían procuraban remediarlo desde la cátedra que por tantos títulos merecían. Pero si los había verdaderamente buenos, muchos mas fueron los que no llevaron mas razón para ser catedráticos que la de haber pertenecido al partido retrógrado, ó la de ser por algun lado amigo ó deudo de un Calomarde: y en tanto aquellos que encanecieron, enseñando sanas y racionales doctrinas, cedían su puesto á los que en veinte y tres degradaron su respetable ministerio al estremo de acaudillar las masas devastadoras que por do quiera sembraban muerte y destrucción.

Con semejantes elementos se formó el plan de instrucción pública que aun subsiste sometido y dirigido por muchos de los que los formaron; y los efectos nos manifiestan bien claramente lo muy perjudicial que ha sido á la juventud la observancia de tal institución. En Toledo, en Alcalá y en otros puntos ha habido discusiones vergonzosas, en las que los estudiantes, con desdoro de la ilustración á que aspiran, se han declarado partidarios de Carlos V; es decir, hombres del mismo partido á que pertenecen las vandas feroces de un Merino, de un Cuevillas ó de un Carnicer. Con escándalo les hemos visto aclamar subversivamente el imperio de la inquisición y de las tinieblas. Mas no está en ellos la culpa, ni los hombres somos mas que lo que en nuestra primera edad se quiere que seamos. Los gobernantes se propusieron por objeto cerrar las fuentes del saber, y no perdonaron medio alguno de conseguirlo. Imagínese sin duda el método mas absurdo de enseñanza, y se puso en práctica: vedóse en cuanto se pudo todo lo que sirviese de útil é instructivo pasatiempo, como sucedió en Alcalá, Toledo y algun otro punto con los teatros. Bastábale á un catedrático el deseo de suspender ó negar cualquiera de los muchos papelotes que se necesitan para acreditar uno que habia estudiado, para que se le negase ó suspendiese, y con su papel suspenso se quedaba el estudiante, cuando no perdía carso: y no habia que preguntar el por qué de tal hecho, ni la razón en que se fundaba; porque cuando no se respondía con insultante y necio orgullo, ni aun se respondía siquiera (1).

El tribunal de censura, cuyo objeto es decidir acerca de la conducta de los estudiantes, forma un remedo de la junta de purificaciones, con la diferencia de que el tal tribunal no admite apelación de sus decisiones. ¿Lo dijo el tribunal?... Pues bien dicho está, y no hay mas que decir, ni que preguntar la razón que fundó su sentencia; porque si es razón, es razón secreta, y si no lo es, como si lo fuese. Inquisitorialmente se examina lo que cada cual es, inquisitorialmente se le declara bueno ó malo, y si se le declara malo, tiene la satisfacción de perder inquisitorialmente el curso.

A este tenor y por este estilo son el resto de las instituciones que rigen para el gobierno de las universidades y demás liceos literarios que no dudaría en describir, á no ser tan conocidas y deploradas por cualquiera que haya tenido la desgracia de estudiar en el tiempo que acaba de transcurrir. ¿Y será regular que permanezca la instrucción de la juventud española en tal estado?

Sabemos que sobre el arreglo de ramo tan importante se está trabajando de orden superior; y aun se ha promulgado un decreto nombrando una comisión que conozca del asunto y proponga medidas legislativas; pero mientras semejantes medidas se proponen, el mismo sistema, los mismos catedráticos, si bien no todos, y por consiguiente las mismas doctrinas rigen en los gimnasios literarios, influyendo como influían cuando un Calomarde procuraba destruir el imperio de las luces.

Con el aspecto ligerísimo de ciudadanos sumisos á las leyes y al gobierno de ISABEL II, algunos hombres encubren sus ridículas opiniones, procurando servir los intereses de su partido en cuanto alcanzan; y al mismo tiempo que acatan la legitimidad cumpliendo con los deberes de su destino, maquinan contra ella para llenar sus obligaciones como absolutistas. Las tinieblas y el misterio presiden en sus conciliábulos, si bien no tanto que muchas veces no se adviertan sus sediciosas reuniones, como quiera que no son solo traidores sino traidores insultantes. Son, en fin, mas perjudiciales estos enemigos que los mismos que componen la facción de Zumalacarreui, ya porque mantenidos en sus puestos el mismo gobierno los paga, ya porque al ejercer las funciones de su destino influyen de un modo determinadísimo en el espíritu de la juventud, de cuya instrucción estan encargados; ya en fin porque injeridos en las instituciones del gobierno estan en posición de conocer y apreciar las medidas que puedan tomarse y les es facil el comunicar, como lo hacen, cuanto convenga á los facciosos, de cuya existencia son el verdadero nervio.

Para concluir diremos aun mas francamente: hombre de quien consten opiniones contrarias al trono de ISABEL II no puede ni debe desempeñar destinos en la actualidad y mucho menos en instrucción pública; porque en el caso en que estamos, es preciso desengañarnos, solo los decididos amantes de S. M., son los únicos que sirven con decisión al gobierno, y si bien conocemos lo apreciable que es la tolerancia en todos sentidos, tambien creemos que en el día no puede tener lugar; porque en España no hay partidarios pasivos de una ú otra opinion, todos proceden con intencion de hacer triunfar la que profesan; sabiéndose pues los que son absolutistas, sabemos tambien los que trabajan porque el oscurantismo impere, y estos de ningun modo deben ocupar destinos en un gobierno regenerador de nuestras prosperidades. = Ldo. Gonzalez Bravo

(1) Si alguno dudase de lo que afirmo, si alguno quisiese desmentirlo, periódicos hay en que poder hacerlo; yo estoy pronto á contestar con hechos positivos, recientes y de pública notoriedad.

El Excmo. Sr. Capitan general de esta provincia don José Martin de San Martín llegó á esta capital ayer á las ocho de la noche. S. E. pudo persuadirse por sí mismo del aprecio que merece á los buenos, y de la impaciencia con que era esperado, al ver la plazuela que hay delante de su casa llena de gente, que no cesaba de dar señales evidentes de su satisfacción.

En el estanque del retiro se ha encontrado ahogado á un hombre, al parecer decente: se ha espuesto, según costumbre, en la plazuela de Santa Cruz para ver si puede ser conocido.

Después de haber puesto el artículo en que dimos ayer parte á nuestros lectores de la prision de los generales Zambrano y Cabañas, ha llegado á nuestra noticia que también ha sido arrestado el brigadier Mir y algunas otras personas, que todas aparecen complicadas en la causa del consejero Estéfani. Quisiéramos poder dar mas estension á estos renglones, y satisfacer la justa curiosidad de nuestros lectores; pero nos es forzoso no aventurar cosa alguna en asunto de tamañas consecuencias.

Hoy ha hecho el Excmo. Ayuntamiento de esta capital la propuesta para gefes y oficiales del segundo batallón de la Milicia Urbana. Se asegura que vá propuesto para comandante D. Rodrigo de Aranda, muy conocido por sus excelentes ideas y decision, y para ayudante á D. José Olózaga, justamente apreciado por sus sentimientos políticos.

En el Vapor de Barcelona se lee lo siguiente:

Dase por cierta la entrada de nuestras tropas en Portugal en número de 8000 hombres, al mando del general Rodil. Su objeto parece ser ir al alcance del pretendiente, que ya se ha refugiado en Santarem, exigiendo de don Miguel la espulsion de aquel, y obrando en caso de negativa de acuerdo con el ejército de doña María.

No cabe duda en que, atendiendo el gobierno francés á las justas reclamaciones que se le han dirigido por muy respetables conductos, acaba de tomar las providencias mas enérgicas para que por ningun estilo se estraigan de aquel reino armas ni pertrechos para el uso de los facciosos de España, y para trasladar al interior á los rebeldes que se refugian en sus fronteras, quedando estos bajo la estrecha vigilancia de la policía.

En el Memorial de los Pirineos del sábado 29 de marzo se lee lo siguiente:

Anda aquí muy válida la voz de que el coronel Iturralde había reconocido el y sus tropas la autoridad de la Reina; y que al parecer desertarán en breve del bando carlista otros gefes con sus partidas. Todos los valientes empiezan ya á cansarse de combatir por un monarca invisible, que tan poco digno se muestra de los esfuerzos que han hecho sus partidarios para colocarle la corona en la sien.

Según los partes recibidos en el ministerio de Fomento general del Reino, la quinta está casi concluida enteramente en Almería, Avila, Burgos, Cáceres, Gerona, Guadalajara, Huelva, Jaen, Leon, Logroño, Lugo, Orense, Oviedo, Pontevedra, Santander, Soria, Tarragona, Teruel, Toledo, Valencia, Zamora, Zaragoza y Mallorca.

Con respecto á Menorca é Ibiza, en cuyas islas se ha debido recibir mas tarde el real decreto, se esperan noticias de haberse verificado la quinta en ellas con no menos puntualidad.

Hoy es el primer baile serio en el salon de Santa Catalina de los concedidos por S. M. al mismo que los tuvo el carnaval en la casa llamada de Abrantes. Estos bailes parece que se repetirán los jueves y domingos de cada semana: no quisiéramos adelantar nuestro dictamen; pero se nos figura que la estacion no es muy á propósito para esta clase de diversiones, y por otra parte los bailes serios no prosperan demasiado entre nosotros por las razones que tenemos indicadas en otra ocasion.

De Salamanca escriben con fecha 9 del actual lo siguiente:

Esta provincia está tranquila gracias á la actividad con que han maniobrado las pocas tropas que tenemos en ella. Entre las diferentes correrías que han hecho han destruido una partida que había tomado el nombre de lanceros de la muerte, los cuales iban vestidos de blanco con un gorro del mismo color á la catalana, y sin mas armamento que una lanza muy corta, con su banderola negra, y en el centro una calavera blanca. La partida se armó y vistió en casa de un cura, y empezó, como todas las de esta clase, robando en diferentes pueblos de la provincia todos los caballos que encontraron; y que se han devuelto á sus dueños. El cura en cuya casa se armaron los facciosos, no salió al frente, como no sale ninguno de ellos, que quieren la revolucion por mano ajena.

De Aranda de Duero con la del 10.

El lunes 7 en las cercanías de Lerma se encontraron casualmente el cura Merino con 150 caballos y el Manco con el número de 14, y á pesar del pequeño número de soldados que tenía entonces bajo sus órdenes el segundo, no dudó un momento acometer con el denuedo y valentia que le distingue á los 150 facciosos, habiendo sido el resultado hacer una retirada el mismo Manco á esta villa á tomar mas fuerza, sin otra pérdida que la de dos soldados, ignorando la del enemigo, que sería mayor por la intrepidez con que las tropas de la Reina le acometieron. El 8 dió el mismo Manco las órdenes correspondientes desde aquí para la reunion de las pequeñas guarniciones que había en los pueblos inmediatos, con el objeto de perseguirle y exterminar al monstruo de Castilla y su gavilla compuesta la mayor parte de portugueses. Ayer 9 se reunieron en esta 800 hombres, que divididos en dos pequeñas columnas, se dirigieron en el mismo día la una á las órdenes del referido Manco por Huerta del Rey á los Pinarejos, y la otra por el camino Real de Burgos; y no dudamos que á pesar del mal espíritu de casi todo este país, efecto de las sugestiones de algu-

nos malos curas y frailes, será esterminada ahora esta banda de facinerosos.

De Ciudad-Rodrigo con la del 7.

El pretendiente se hallaba el 2 en Visco para marchar al punto donde pueda estar seguro.

Salieron de Oporto las tropas siguientes: 400 hombres de caballería de los cuerpos 10 y 11; 100 lanceros y cazadores de los regimientos 6, 7 y 12. La infantería se componía de los batallones 9 y 10, 18 y 23; el de Beira del Miño; el de Potaco de Sierra; el de Dafos y Balero de Potaco. Estas tropas componian el número de 93 hombres en dos divisiones: la primera quemó los campamentos de los migueles, batió las tropas en Santo Tirzo, llegó á Braga dirigiéndose en seguida á Amarante, donde se reunian los restos de los migueles y tropas de milicias. La segunda division seguia la derecha del Duero para pasarlo y dirigirse sobre Piñel, Almeida y Visco.

De Figueras, fecha 28 del anterior, dicen que una fragata de don Pedro tomó un buque cargado de efectos de guerra que de Inglaterra venia para D. Miguel.

Acaba de llegar la noticia de que la division constitucional de don Pedro ha llegado á Lamego: que habiéndolo sabido el pretendiente salió de Visco el 4 á las tres de la tarde con sus 226 infantes y 37 de caballería, que es todo lo que le ha quedado, con direccion á la Guardia, donde se hallaba hoy y continuará el viaje para Abrantes.

Parte recibido en la Mayordomía mayor de S. M.

El Excmo. Sr. Secretario del Despacho de la Mayordomía mayor de S. M. ha recibido por conducto del asesor del Real Sitio de S. Ildefonso el parte siguiente:

Excmo. Sr.: En este momento que son las siete de la noche, el comandante de armas de este Real Sitio acaba de recibir del subdelegado de la provincia el oficio del tenor siguiente: Subdelegacion de Fomento de la provincia de Segovia. Acabo de recibir el parte siguiente: (Es el oficio del Sr. Azpiroz dando parte de la accion con los facciosos, que se insertó en la Gaceta de ayer). Lástima es, señor comandante, que á los 70 bravos de infantería no se hubieran podido reunir 20 caballos, con los que indudablemente hubieran sido destruidos los facinerosos que querian sublevar esta tranquila provincia, dando yo á vmd. las gracias á nombre de sus moradores por la parte tan eficaz con que ha contribuido vmd. á su reposo, por su celo y amor á nuestra inocente Reina Doña ISABEL II. Dios guarde á Vmd. muchos años. Segovia 10 de abril de 1834. Antonio Casaseca. Sr. D. Fermin Aguado, comandante de armas del Real Sitio de S. Ildefonso. Lo que comunico literalmente á V. E. para su satisfaccion, asegurándole que á pesar de haber salido de este Real Sitio á formar parte de la columna que ha batido la horda de bandidos, 30 granaderos y 4 urbanos de caballería, hemos permanecido constantemente sobre las armas, decididos á rechazar á toda costa cualquiera fuerza, por superior que fuese, si hubiera tenido la temeridad de querer hacer alguna tentativa por esta parte. Dios guarde á V. E. muchos años. S. Ildefonso 10 de abril de 1834. Millan de Izaga. Excmo. Sr. Mayordomo mayor de la Reina nuestra Señora.

Por Real orden de 14 de marzo último se ha concedido privilegio esclusivo de introduccion á D. Luis Oseñalde, teniente coronel retirado, vecino y del comercio de esta Corte, para lustrar y perfeccionar el papel blanco é impreso; cuyo modelo y descripcion se hallan depositados en el Real Conservatorio de Artes, y se le ha espedido por el Consejo supremo de Hacienda la Real cédula de esta gracia.

El bergantin goleta correo núm. 2 dará la vela del puerto de Cádiz el 1.º de mayo próximo, conduciendo la correspondencia de la Isla de Cuba, Puerto-Rico y Canarias.

Noticias Estrangeras.

FRANCIA.

Paris 27 de marzo. Desde la llegada de lord Durham á Paris, Mr. Pozzo di Borgo redobla su celo y actividad para debilitar el efecto de las revelaciones sobre los manejos de la Rusia, las que pueden comprometer los proyectos del Czar. Podemos asegurar que Mr. Pozzo ha visitado en un mismo día los embajadores de Prusia, Austria y Holanda; que ha estado dos veces en casa de lord Grenville; y que el embajador de Inglaterra se ha limitado solo á enviarle su tarjeta. Mr. Pozzo tan accesible hasta ahora se ha encerrado dos mananas para arreglar sus despachos; se hace tener al corriente de todos los pasos de lord Durham; y cuando este joven diplomático fue ayer con el embajador en casa de Mr. Broglie, fue precedido de algunas horas por Mr. Pozzo. ¿A qué se dirigen todos estos movimientos? ¿Qué pide la Rusia á nuestro gabinete? ¿En qué consiste, pues, este complot de la Rusia hacia una corona que hace pocos meses despreciaba? Lo repetimos; el embajador de Rusia teme los resultados que pueden tener las confidencias de lord Durham; ya tenía anudadas sus intrigas para disolver la fuerte é íntima alianza de Francia y de la Inglaterra, y si se le frustrase, como podíamos esperar,

rof. Como responder á documentos oficiales y á copias de despachos que la infidelidad de algunos agentes de la Rusia han entregado á la Inglaterra?

Los designios de la Rusia se perciben ahora con toda claridad; al principio se dirigió á la Inglaterra á fin de separarla de la Francia, siendo este el fin del último viaje de Mr. Pozzo á Londres, eludiendo por este medio el cumplimiento que debía dar á cierta demanda del gobierno francés. ¿Qué quería, pues, en aquella época? Sin duda era favorecer la combinación de los toris, arruinando á los wighs para conseguir definitivamente las de la santa alianza; pero habiendo perdido sus esperanzas en Inglaterra volvió sus miras hacia la Francia. La Rusia sabe que el ministerio Wighs estriba especialmente en la alianza francesa, y sobre el apoyo moral de la revolución de julio, y para destruir la una despues de la otra es necesario separarlas.

La reforma y la revolucion francesa, he aquí dos hechos que son indestructibles, y esta es la razon porque la Rusia trata de derrocarlos por medio de ciertas astucias y promesas que el mismo Pozzo di Borgo sabe muy bien que la Rusia no quiere ni puede cumplir.

No ignora este diplomático que las principales revoluciones de lord Dachsen serán relativas á los negocios de Holanda, en que la mala fe de la Rusia se ha mostrado tan á las claras, y para destruir su efecto ha tenido muchas conferencias con el enviado de esta potencia; se ha ofrecido á intervenir para que cese toda clase de disidencia; la ha hablado en nombre de su amo, y ha desaprobado los actos hostiles de Guillermo; pero la verdad del caso es que si el Rey de Holanda conserva en el pie de guerra un ejército muy superior á los recursos de su reino, solo debe atribuirse á las insinuaciones y consejos de la Rusia. Mr. Pozzo di Borgo sabe todo esto; pero sigue dobles instrucciones. En sus conferencias con Mr. d'Appony y el ministro de Prusia ha solicitado apoyo en la marcha que trata de seguir, porque conoce que puede perder la influencia, y quiere en un caso volverla á adquirir mediante una intervencion comun. En fin, trata de oponer todos los elementos de la santa alianza contra el joven lord, que representa en Paris un sistema político del todo opuesto. (Constitucional.)

Cámara de los diputados.

Presidencia de Mr. Etienne (vicepresidente) = Sesión del 26 de marzo.

A la una y cuarto el señor presidente ocupa su sillón. Apenas hay veinte diputados presentes.

A las dos menos cuarto no hay todavía el número de diputados necesarios para constituir la cámara.

El señor presidente. La orden del día es la continuation de la discusión del proyecto de ley sobre los créditos extraordinarios del 34 solicitados por el ministerio de la guerra.

Abierta la discusión la cámara puede oír á un orador antes de reunirse el número necesario para constituir la. (Sí, sí, sí.)

Mr. Auguis ocupa la tribuna.

Después de entrar en el examen de la necesidad con que el ministro de la guerra solicita estos nuevos recursos se estiende manifestando que un personal efectivo de 2860 mil hombres es suficiente para atender á cuanto puedan exigir las circunstancias; y termina votando contra el proyecto.

El Sr. Mercier dice que tambien es parcial de la economía; pero que quiere que estas se hagan sobre el material y no sobre el personal efectivo del ejército. El orador entra despues en varias criticas de detalle, y señala como inoportuna la nueva creacion de tres regimientos mas de artillería.

El señor presidente llama á la tribuna á Mr. Lacuée y Mr. Lacuée renuncia la palabra.

El artículo único de esta ley está concebido en estos términos.

Se concede al ministro de la guerra como suplemento al presupuesto de 1834 un crédito extraordinario de 27,111,000 francos. Este crédito ha de dividirse segun espresa el estado adjunto.

Después de una discusión muy larga sobre los diferentes artículos del estado, continúa la discusión sobre créditos suplementarios de la marina, y se suspende despues de haber hablado varios señores diputados por no haber número suficiente para votar.

La orden del día siguiente es el examen de la proposición sobre repartición de intereses del capital de Haite y la continuation de la discusión sobre los créditos extraordinarios de la marina.

PORTUGAL.

Lisboa 1.º de abril. Ilmo. y Excmo. Sr.: Tengo el honor de comunicarle á V. E. para que lo eleve al conocimiento de S. M. I. que esta mañana tomamos por sorpresa la villa de Caminha, haciendo prisionera toda la guarnición sin perder nosotros un solo hombre. El gobernador fue muerto de un tiro en el momento en que llamaba á las armas. Los soldados de marina y los marineros desembarcaron á media noche. Hicimos botar al agua dos lanchas con cerca de 300 hombres, mandados por el mayor de brigada Carvalho, los marineros bajo el mando del capitán Liot, y los soldados de marina inglesa á las órdenes del capitán Bart. Los demas quedaron esperando la vuelta de las lanchas. Di orden á los primeros de que ó tomasen posición hasta la llegada del resto de la fuerza, ó se pudiesen en marcha, segun las circunstancias. Hicieronlo así y habiéndose apoderado de los centinelas, sorprendieron la guarnición que estaba entregada al sueño. La sorpresa fue completa. Mandé que saliesen de la escuadra de bloques los soldados de ma-

rina, y tengo reunida una guarnición suficiente para defender este punto, que es fuerte é importante.

Hicimos de 60 á 70 prisioneros. Las autoridades civiles y militares huyeron sin tener tiempo para vestirse.

Suplico á V. E. que recomiende á la consideracion de S. M. I. al mayor Carvalho, al capitán de marina Liot, y al capitán Bart de los soldados de marina ingleses. Todos los oficiales y demas personas en general se portaron con la mayor bizarría. Tengo la honra &c. Caminha 24 de marzo de 1834.—Ilmo. y Excmo. Sr.—Francisco Simoes Margiochi.—Vizconde del cabo de S. Vicente.

P. D. Hallé aquí el *Scorpion*, y me apoderé de él. Mandé decir al comandante del fuerte de la isla que si no se rendia tomara el castillo por asalto y pasaria á cuchillo toda la guarnición; me pidió la vida y la libertad para sí y sus soldados, y yo se lo concedí.—Cabo de S. Vicente (Crónica de Lisboa.)

VARIEDADES.

MOZART.

Juan Crisóstomo Wolfgang Teofilo Mozart nació en Salzburgo el día 27 de enero de 1756. Su padre notó en él una extraordinaria afición á la música, y así comenzó á enseñársela á los cuatro años de edad. Al año siguiente el niño compuso algunos minués, dictándolos él y escribiendo su padre. Un día le sorprendió componiendo un concierto para el clave, y examinándole le halló muy arreglado, pero de difícilísima ejecución. Admirado de tan prodigiosos y rápidos progresos, determinó presentarle en Viena al emperador, y recorrer las cortes extranjeras para que admirasen este fenómeno. El niño tenia entonces seis años, y á los catorce habia ya sido el pasmo de París, Londres, Milan, Florencia, Nápoles y Roma, á la que llegó el día de Semana Santa, en que se cantaba en la capilla Sixtina aquel famoso *Miserere*, de que no puede sacarse copia sin incurrir en excomunion mayor: sabiendo esta prohibición fue con su padre á la capilla, y oyendo el *Miserere* le conservó tan en la memoria, que de vuelta á su casa le notó todo. El viernes siguiente volvieron á cantarle, llevó el borrador en el sombrero, y al paso que le cantaban iba haciendo algunas correcciones, con lo que logró sacar una copia tan exacta y completa que el primer Soprano que le habia cantado en la capilla quedó sorprendido de oírle cantar á Mozart en el clave. A los 19 años se le contaba entre los mas famosos compositores de la Europa, y á los 36 cumplidos murió.

En las capillas de Alemania se guarda con una especie de veneración su obra maestra que es la famosa *misa de requiem*, de que diremos dos palabras.

Es de advertir que en los últimos años de su vida, sus enfermedades, que consistian principalmente en la demasiada irritabilidad del sistema nervioso, junto con su carácter tímido, le habian reducido á una continua y profunda melancolía, que producía en él lúgubres ideas de destruccion y de muerte. Un día pues que estaba enagenado en sus tristes meditaciones, se sintió parar á la puerta de su casa un coche, del que salió un extranjero de edad avanzada y rico al parecer, el cual, aunque nadie le conocía, entró en la habitacion de Mozart con tono de superioridad, diciendo que iba de parte de un sugeto distinguido á suplicarle se sirviese componer una *misa de requiem* para celebrar el aniversario de la muerte de una persona á quien habia querido infinito. Estas espresiones, y el tono misterioso con que las acompañaba, hicieron la mayor impresion en su ánimo; prometió componer la misa, y el incógnito se fue, dejando sobre la mesa cien ducados.

Quedó Mozart como estático, y de allí á un cuarto de hora pidió recado de escribir, y se puso á trabajar con tal ahínco que fue preciso obligarle á toda costa á que saliese en coche á dar un paseo; mas no se pudo lograr hacerle hablar ni que saliese de sus meditaciones. Se le habia fijado tan profundamente la idea de que estaba componiendo la misa de sus propias honras, que no podía desecharla de su cabeza, y así trabajaba en ella del mismo modo que Rafael, penetrado de que su muerte estaba próxima trabajada en su cuadro de la *transfiguración*.

La clemencia de Tito que compuso en Praga para la coronación del emperador Leopoldo, le distrajo algún tanto de sus lúgubres cavilaciones; pero no bien hubo llegado á Viena, cuando volvió con mayor actividad que antes á trabajar en la *misa de requiem*. El extranjero vuelve á visitarle; Mozart le espone el motivo de no haber acabado su obra; le promete que lo estará dentro de un mes, y aquel se marcha dejando otra cantidad de dinero igual á la anterior; pero sin querer descubrir no solo el nombre del sugeto para quien era la música, pero ni aun el suyo. Mozart mandó á un criado que le siguiese y averiguase dónde vivia; mas el criado volvió de allí á poco diciendo que le habia perdido de vista. Esto bastó para que creyese que aquel hombre era del otro mundo, y tal vez el ángel de su muerte. Esta idea, unida á la esperanza de elevar á su memoria un monumento inmortal, exaltó mucho mas su fantasía. Por todo el tiempo que duró este trabajo se le veia caer en continuas congojas y debilitarse infinito; pero lo mismo era recobrar el sentido, que emprendía el trabajo con mayor fuerza y ardor. La obra tardó un mes en concluirse; pasados algunos días vino el extranjero á buscarla, pero Mozart ya habia muerto.

Imprenta de D. TOMAS JORDAN.